

Discipulado Auténtico

Clase #3 FIEL - Curso 2018

Título: El discípulo, su crecimiento espiritual y su influencia

Introducción:

En las primeras 2 clases hemos aprendido que es un discípulo y como Jesús mismo los describió. Vimos que un discípulo es quien sigue a Jesús permitiéndole que Él lo transforme y lo convierta en un pescador de hombres.

En esta clase pretendemos introducir el tema del crecimiento espiritual de discípulo, la madurez espiritual del discípulo y como esto lo conducirá a vivir como una influencia para el reino de Dios.

El discípulo, su crecimiento espiritual y su influencia

El discipulado implica crecer como seguidores de Jesús y ayudar a otros a hacer lo mismo.

Todos necesitamos crecer continuamente como seguidores de Jesús. Aunque ciertamente existe un punto en el cual todos creímos en el evangelio y sometimos nuestra vida a Cristo, no somos verdaderos seguidores de Jesús simplemente por tomar una «decisión» en algún momento, sin que se haya dado un cambio en nuestra vida.

Como dice Pedro, «antes bien, creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo» - 2 P. 3:18

Primera Parte: Crecer, avanzar y aplicar

“Ser un seguidor de Jesús significa estar constantemente creciendo.”

Pablo habla sobre este concepto en su epístola a los colosenses diciendo;

“Si, pues, habéis resucitado con Cristo, buscad constantemente las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra. Porque habéis muerto, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. Cuando Cristo, vuestra vida, se manifieste, entonces vosotros también seréis manifestados con Él en gloria. Haced morir, pues, lo terrenal en vosotros: fornicación, impureza, pasiones desordenadas, malos deseos y avaricia, que es idolatría; cosas por las cuales la ira de Dios viene sobre los hijos de desobediencia, en las cuales vosotros también anduvisteis en otro tiempo cuando vivíais en ellas. Pero ahora dejad **también** vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, blasfemia, palabras deshonestas de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos, y revestidos del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno, donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, culto ni inculto, siervo ni libre, sino que Cristo es el todo, y en todos. Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. - Col. 3:1-13

El discipulado no es solo obtener conocimiento bíblico, ser un discípulo de Cristo representa un crecimiento espiritual, un caminar que transforma la vida, es una comprensión de los principios del reino de Dios y la aplicación de esos principios en nuestra experiencia de vida.

En el primer versículo de Colosenses 3 el apóstol Pablo menciona a los discípulos de la iglesia que su llamado es a buscar “constantemente” las cosas de “arriba” celestiales donde Dios está. Este es un llamado a no dejar de buscar a Dios constantemente y crecer en Él. Y no solamente dice Pablo “buscar constantemente las cosas de arriba”, sino

que también menciona “poner la mirada en las cosas de arriba”. Es un llamado a que, como discípulos, no podemos perder de vista que todos nuestros sentidos deben estar enfocados en Dios para así poder crecer a su semejanza.

Pablo en este pasaje les recuerda aquellas cosas que murieron en la vida de ellos como discípulos y que deben exterminarse completamente (vers. 5-6). Pero no solamente les menciona que estos frutos de la carne son los únicos que deben morir sino que los conduce a un próximo nivel que deben aspirar (vers.7-13).

Pablo les habla que estos pecados o acciones pecaminosas eran problemas reales que se estaban desarrollando dentro del cuerpo de Cristo. Como discípulos se habían estancado entre luchas internas y pecados que no daban testimonio correcto de quien les había dado una nueva vida, Cristo.

Evidentemente Pablo les estaba hablando de crecimiento espiritual a los discípulos de Colosas. El apóstol les está haciendo claro que el ideal de Dios es un crecimiento en su vida práctica, en su forma de vivir y relacionarse con los demás. Pablo los estaba llamado a ser discípulos maduros. Crecimiento no era solo profesar que ellos creían en Jesús. El crecimiento se daría al aplicar a su vida los principios de la voluntad de Dios. **Dios los llama a alcanzar nuevas alturas de vida, los llama a crecer aplicando a sus vidas los principios del reino de Dios y ser así una influencia poderosa en su comunidad.** Dios los llama a crecer conforme a su imagen para que al mezclarse y vivir entre la gente puedan sin acepción de personas dar testimonio con su **ejemplo** del verdadero evangelio de Dios.

Seguir a Jesús como su discípulo es definitivamente una experiencia de crecimiento. El crecimiento no **solo** se dará por decir que creemos en Jesús. Cristo mismo debe habitar, reinar y dirigir nuestra vida, decisiones, pensamientos y acciones.

Nuestra relación diaria con Cristo irá moldeando nuestros corazones y nuestra manera de pensar y actuar. Su palabra tendrá nuevo significado y su voluntad será más clara a nuestra mente. Nos daremos cuenta que creerle a Él y aplicar su palabra a nuestra vida, producirá una nueva manera de vivir, nos hará discípulos cada vez más maduros.

“Esa transformación viene como resultado de una comprensión más profunda de los principios del reino de Dios y la obra de Espíritu al capacitarnos y darnos poder para vivir siguiendo el modelo de Cristo.”

Ser discípulos en crecimiento representa que Dios se convierte en una realidad constante y **su verdad ahora es mi estándar y norma de vida.**

Segunda Parte: Madurar y no estancarse

- Madurez espiritual debiera ser la meta del discípulo.

“Dios desea que sus discípulos puedan profundizar en Él y su palabra para luego vivirla.” - Ed Stetzer

Dios no desea que sus discípulos se estanquen.

“Yo, hermanos, no pude hablaros como a espirituales, sino como a carnales, como a niños en Cristo. Os di a beber **leche** y no alimento sólido, porque todavía no podíais recibirlo, y ni aún ahora podéis; porque todavía sois carnales. Pues en tanto que hay celos y contiendas entre vosotros, ¿no es cierto que sois carnales y andáis como humanos?”
- 1 Corintios 3:1-3

“**Debiendo ser ya** maestros por el tiempo transcurrido, de nuevo tenéis necesidad de que alguien os instruya desde los primeros rudimentos de las palabras de Dios. Habéis llegado a tener necesidad de leche y no de alimento sólido.

Pues todo el que se alimenta de **leche** no es capaz de entender la palabra de la justicia, porque aún es niño. Pero el alimento sólido es para los **maduros**, para los que por la **práctica** tienen los sentidos entrenados para discernir entre el bien y el mal.” - Hebreos 5:12-14

“Muchos son los que, teniendo un conocimiento inteligente de la verdad... nada hacen para la edificación del reino de Cristo. Los encontramos de vez en cuando; pero no exhiben nuevos testimonios de la experiencia personal en la vida cristiana; no relatan nuevas victorias ganadas en la guerra santa. En vez de eso, se nota en ellos mismos la misma vieja rutina, las mismas expresiones en su oración y exhortación. Sus oraciones no tienen nota nueva; no expresan mayor inteligencia en las cosas de Dios, ni fe más ferviente y viva. Las tales personas no son plantas vivas en el jardín del Señor, que se recubran de nuevo follaje, y de la grata fragancia de una vida santa. **No son cristianos que crezcan**. Tienen visiones y planes limitados y en ellos no hay expansión de la mente, ni valiosas adiciones a los tesoros del conocimiento cristiano. Sus facultades no han sido ejercitadas en esa dirección. No han aprendido a considerar a los hombres y las cosas como Dios los considera, y en muchos casos una simpatía no santificada ha perjudicado a las almas, y estorbado grandemente la causa de Dios. El estancamiento espiritual que prevalece es terrible. Muchos llevan una vida cristiana formal, y aseveran que sus pecados han sido perdonados, cuando están tan destituidos del verdadero conocimiento de Cristo como el pecador.” - EGW, Joyas de los testimonios, t.2, cap.14

“El verdadero discípulo nunca quedará en la orilla de poca profundidad, siempre buscará profundizar más en su experiencia con Dios, siempre buscará crecer más en El.”

Marcas de un discípulo maduro basado en Hechos 2:41-47:

1. **Dependencia del Espíritu Santo:** Leemos acerca de "muchas maravillas y señales realizadas por los apóstoles" en la iglesia primitiva. Esta es una clara evidencia de la dependencia del poder del Espíritu Santo, sin el cual esto no sería posible.
2. **Dependientes de la oración:** La oración es un indicador de cuán dependientes somos del Espíritu Santo. Estos discípulos de Jesús "se dedicaron... a la oración". Dedicaban mucho tiempo a orar juntos. Sobreentendemos que este tipo de devoción también se extendió a sus familias y sus vidas privadas.
3. **Vivían obedeciendo:** En la iglesia primitiva, los discípulos "vendían propiedades y posesiones para dar a cualquiera que tuviera necesidad". Obviamente, se sintieron impulsados por el Espíritu de Dios a hacer sacrificios dramáticos. Lo siguieron. La iglesia primitiva estuvo marcada por la obediencia radical por amor a su Redentor.
4. **Centrados en la Palabra:** La Palabra de Dios es la herramienta principal del Espíritu para llevar a cabo la obra del Padre y la voluntad del Padre en nuestras vidas. Hay cinco formas principales de hacer uso de la Palabra de Dios. LÉELA, ESTÚDIALA, MEDITA EN ELLA, MEMORÍZALA, ESCÚCHALA. Los discípulos maduros aprenden cómo alimentarse y no dependen únicamente de su pastor o maestro bíblico para alimentarlos.
5. **Adoración como estilo de vida:** Jesús les dijo a los Doce que si vivían como verdaderos discípulos, le darían gloria al Padre. Jesús exaltó al Padre tanto en privado como en público. Dijo que el Padre estaba buscando verdaderos adoradores, aquellos que adorarían en espíritu y en verdad. Así vivieron los discípulos de Hechos.
6. **Relaciones en integridad y confianza:** Y cuando exaltamos (adoramos) al Padre a través de nuestra obediencia, ¿dónde vemos el impacto inmediato de eso?, en nuestras relaciones. Crecemos en amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, gentileza, fidelidad y autocontrol. Cuando crecemos en todas esas áreas, llegamos a tener un efecto dramático en la forma en que tratamos y nos relacionamos con las personas.
 - Aunque la madurez del discípulo debe ser una meta a alcanzar, siempre tendremos espacio para continuar creciendo y madurando como seguidores de Cristo. Es el mejor camino a seguir.
 - La última gran marca de un discípulo maduro es ser un discípulo que con su influencia impacta al mundo y gana a otros para Cristo.

Tercera parte: Nuestra influencia

Vivir como un discípulo en crecimiento será una experiencia de transformación total que redundará naturalmente en hacer al discípulo cada vez más maduro y lo convertirá en una influencia en la vida de todos aquellos que le rodeen.

“Así como la persona crece espiritualmente, así estará más involucrada en el ministerio de Dios, no menos involucrada.” - Ed Stetzer

Y es este entendimiento que nos conduce a esta gran verdad en la vida del discípulo;

“Ser un seguidor de Jesús es ayudar a otros a crecer como seguidores de Jesús. Es ser una influencia de crecimiento, es multiplicarse como discípulos.”

Creer en Jesús es una obra constante, nunca termina. Y al crecer somos transformados en lo interior y no solo en lo exterior. Nuestra influencia llega a ser grande porque al vivir en honestidad con Dios somos transformados a su imagen. Y cuando esto ocurre se cumple lo que bien destaca la gran autora Ellen White al decir;

*“Hay en la vida tranquila y consecuente de un cristiano puro y verdadero una elocuencia mucho más poderosa que la de las palabras. **Lo que un hombre es** tiene más influencia que lo que dice”.*

Esa influencia que llegamos a ser en Cristo es obra de su Santo Espíritu en nosotros. Y al vivir de tal manera, ser una influencia en la vida de aquellos que nos rodean llegamos a ser misioneros vivos, discípulos que revelan frutos de crecimiento.

“La gran marca o señal de que un discípulo está madurando y creciendo es cuando comienza a invertirse en la vida de aquellos que necesitan crecer en Jesús y se convierten en una influencia para aquellos que los rodean.”

- “Si encuentras a una creyente que no está involucrado en la misión de Dios y no está ayudando a otros a crecer espiritualmente, probablemente has encontrado un discípulo estancado”. - Ed Stetzer

“Como iglesia muchas veces hemos colocado expectativas muy bajas con relación al crecimiento y madurez del discípulo. Hemos limitado las personas a mero conocimiento y no le hemos enseñado a madurar en una experiencia genuina con su Salvador. Necesitamos levantar el estándar y construir iglesias que deseen profundizar en una experiencia real con Jesús. Necesitamos ser esa influencia que el mundo necesita. Necesitamos ser discípulos reales.”

Reflexión final: (Aquí sería importante darle unos minutos a los alumnos para meditar y contestar estas preguntas.)

¿Piensas en cada área de tu vida a través del lente de ser un seguidor de Jesús? ¿En qué área de tu vida luchas para seguir a Jesús?

¿Has considerado que un aspecto normal de ser un seguidor de Jesús es ayudar a otros a crecer como seguidores de Jesús?

¿De qué forma debería impactar esta verdad...

- ... tu agenda diaria?
- ... tu actitud a la hora de ir a la iglesia los sábados?
- ... tu relación con tu pareja?
- ... tu relación con tus hijos y familia?
- ...tus conversaciones informales con los amigos?
- ...otras áreas de tu vida?